

TÉCNICAS DE LA CERÁMICA

ANTONIO VIVAS



IMPRESIÓN E IMÁGENES EN LA CERÁMICA

Las técnicas de impresión sobre cerámica con cierto relieve o cierta profundidad superficial son milenarias. Actualmente hay una revolución de investigaciones en impresiones y realizaciones de imágenes en cerámica, esto se hace muy evidente cuando leemos el libro “Serigrafía en la Cerámica” de Rolando Giovanini y lo comparamos con el libro “Ceramics and Print” de Paul Scott, con una cadencia de tiempo considerable.

La variedad de técnicas decorativas en esta especialidad es impresionante basta leer el libro “500 Prints in Clay” de Paul Andrew Wandless que ha popularizado la obra de cientos de ceramistas que se mueven en esta técnica y sus múltiples variables. La fotocerámica es muy popular (pág. 85, núm. 61) en cuanto a esta revista, pero tenemos el libro “Fotocerámica” de Paul Schneider. Suso Machón y May Criado muestran las técnicas de grabado sobre cerámica en el artículo “El Grabado en la Cerámica” en la pág. 74, núm. 61. Mientras José M^a Saez de Ocariz explicaba el

desarrollo de estas técnicas en el artículo “La Serigrafía en la Cerámica Creativa” en la pág. 73, núm. 66. Cuando viene a la memoria la impresión que causaron las obras cerámica de Takako Araki y Kimiyo Mishima en 1986 en Estiu Japó (pág. 31, núm. 25) con brillantes serigrafías con biblias y textos de periódicos impresos sobre cerámica. Javier Ramos por su parte ha aportado técnicas nuevas que se han desarrollado bien y están consideradas como muy innovadoras, empezando por la litografía sobre aluminio (pág. 26, núm. 122), además del uso de planchas de poliéster (pág. 27, núm. 126) y el uso de planchas de fotopolímero (pág. 72, núm. 141). Lógicamente estas técnicas se mezclan con muchas técnicas cerámicas. >

Arriba: Graciela Olio. “Proyecto Sur”, 2009. Porcelana impresa con fotocerámica y esmaltada. 1.260 °C. “Impresión e imágenes en cerámica”.





> En la técnica de serigrafía con monoimpresión tenemos a Richard Slee (pág. 84, núm. 66) mientras en la serigrafía pasada de temperatura en la cocción contamos con Marc Verbruggen (pág. 1, núm. 99). Hay miles de ceramistas en el mundo usando estas técnicas y sus múltiples variantes, pero algunos ceramistas han aportado durante años una obra considerable, empezando por la ceramista húngara María Geszler Garzuly (pág. 6, núm. 84) y siguiendo con Paola Bandini; Les Lawrence; Scott Rench; Graciela Olio, Marianne Requena; Catherine Schmid-Maybach; Erik Gronborg; Peter Wollwage; Gabriella Sacchi y Jeremy Jernegan, entre otros. En nuestro entorno contamos con Carme Coma; Nuria Pie; Teresa Girones; Beatriz de Alba; Carlets y María de Andrés, entre otros muchos. Para saber más sobre estos ceramistas véase el Índice General de nuestra página web.

STEVEN HEINEMANN: CUARTEADOS Y TEXTURAS SUTILES

Este gran ceramista canadiense cuenta con una trayectoria de casi 40 años donde ha creado el cuerpo de obra cerámica más sutil y entrañable. Son obras casi etéreas, muy enraizadas en lo más natural, de grosores increíbles donde la expresión cerámica viene de la forma y sobre todo de la superficie cuarteada o texturada.

En algunos casos esos grosores solo están permitidos en una precisa cerámica de colaje con moldes, que a su vez se contrasta con una capa más gruesa de cerámica marcadamente cuarteada

o craquelada, tal como vemos en la pieza titulada "Little Dipper" de 2004.

Steven Heinemann tuvo una Mención de Honor en el Concurso Fletcher Challenge con una forma de disco o vasija, o si se quiere, vessel aplanada con una apertura más bien excéntrica (pág. 32, núm. 51) de 1993 y una superficie muy texturada, además se puede consultar su página web donde hay infinidad de obras cerámicas (www.stevenheinemann.com).

En la década de los ochenta los cuencos eran de gran precisión con varias capas de colores contrastados, en los años noventa podemos ver su habilidad multidisciplinar con obras que >

En la otra página: Maria Geszler Garzuly. Hungría. "Beautiful Geisha".

Arriba: Javier Ramos. Estampación sobre porcelana. 1.260 °C. "Impresión e imágenes en la cerámica".



> incluyen metal, los grosores de las paredes son un gran reto técnico, pueden ser piezas semicirculares aplanadas con visibles marcas de fuego, otras piezas son cuencos forzados a tener una notable triangulación, pero siempre las sutiles texturas cuarteadas, en obras como "Husk" encontramos una forma alterada sobre un aplastamiento que incluye un cuenco dentro de otro, alterado mientras la pasta cerámica te lo permite.

Del 2000 al 2010 vemos un color mas en lo pictórico de la cerámica, con obras como la titulada "Farawaysoclose", básicamente tan lejos y tan cerca, como un virtuoso oxímoron, donde el interior del cuenco esta brillantemente contrastado con el exterior de la forma. En ocasiones crea una fuerza de dos cuencos ovalados y cuarteados superficialmente, donde el aura espacial de la relación de las dos formas es excepcional.

El cuarteado en piezas cerámicas como la titulada "Residuum"

Arriba: Steven Heinemann. "Little Dipper", 2004. Cerámica. 20 x 73 x 19. Colección privada, Toronto. **Izquierda:** Steven Heinemann. "Radarlove", 2017.

En la otra página. Arriba: Steven Heinemann. "Untitled (rocking form)", 1993. Cerámica, acero, técnica mixta. 95 x 120 x 37 cm. **Abajo:** Bodil Manz. Porcelana. "Porcelana y traslucidez".



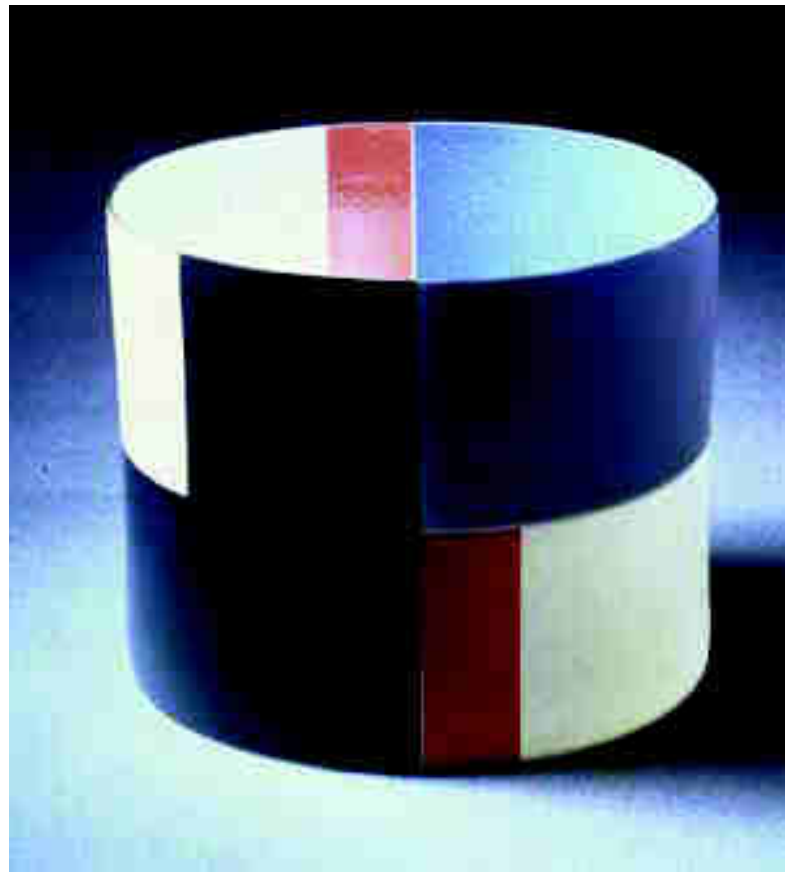
es extremo y la capa tiende a separarse de la superficie. En otras obras aplica cortes o puntos en el interior caso de "Has Bean" de 2017. "Radarlove" de 2017 es una forma doblada al máximo y puede ser escultura o pintura cerámica, según se mire. Para apreciar mejor su obra hay que consultar la página web o consultar nuestras revistas donde ha aparecido: Pág. 8, núm. 45; pág. 32, núm. 51; pág. 29, núm. 63 y pág. 11, núm. 98.

PORCELANA Y TRANSLUCIDEZ

Mientras los chinos inventaron la porcelana, no buscaban tanto la translucidez como la vitrificación, el tacto o el sonido, un enorme caudal de prestigio siempre rodeó la porcelana, el llamado "Oro Blanco" desde la dinastía Tang (618-906) y la dinastía Song (906-1276) hasta el movimiento de cerámica actual en China y el resto del mundo que usa la porcelana de forma continuada.

La China de Huesos o la Bone China es una aportación europea, considerando que tiene en ocasiones una translucidez superior a la porcelana, es ideal para una pasta bone china por capas, donde destaca Sasha Wardell (www.sashawardell.com o pág. 62, núm. 147), una receta de bone china muy popular es: Ceniza de huesos, 40; Caolín, 32; Pegmatita, 23 y Feldespato, 5. Ceramistas como Guy Van Leemput demuestran que con grosores de porcelana llevados al límite, que la translucidez es sorprendente (www.guyvanleemput.be y pág. 15, núm. 147).

Una receta tradicional de porcelana puede tener: Caolín, 50; Feldespato, 25 y Sílice 25, si se quiere torneado esta porcelana se debe envejecer convenientemente o se le añade un 2% bentonita >





> lo más blanca posible, en cuanto a la porcelana de baja tenemos la investigación de Bob Duca publicada en la pág. 62, núm. 44. El término translucido tiene una etimología latina como "translucidus" o lo que es lo mismo una porcelana translúcida deja pasar la luz, supuestamente porque se desarrollan microcristales que actúan como espejos, algunos ceramistas sugieren investigar si mantener la cocción entre 1.080° C y 1.150° C una hora da más translucidez, haciendo crecer más cristales, es evidente que los chinos cuando cocían en los famosos hornos dragón y la cocción era muy larga, en ocasiones de varios días, otros sugieren hacer de la porcelana y el bone china una mezcla más translúcida añadiendo cenizas de huesos en la receta clásica de la porcelana. En la translucidez como forma de expresión cerámica destacan ceramistas como Bodil Manz (pág. 83, núm. 144) donde una decoración muy precisa usa rectángulos y líneas que desde una cara u otra de la pieza dan un efecto visual, que parece que las piezas flotan en el espacio. Anima Roos por su parte hace que un pez rojo del interior parece nadar en un fondo marino del exterior, todo gracias a una translucidez extrema (www.animaroos.be y pág. 65, núm. 144). Mientras Henk Wolvers crea una fantasía de formas de porcelana de lo más sutil (www.henkwolvers.com y pág. 19, núm. 116). Otros ceramistas destacados en la porcelana translúcida son Paula Bastiaansen (www.paulabastiaansen.com); Sebastian Scheid; Annold

Annen; Rudolf Staffel (www.rudolfstaffel.com), Jeroen Bechtold (www.jeroenbechtold.nl) y Kurt Spurey, entre otros. Consultar el Índice General en nuestra web para ampliar información sobre este tema y los ceramistas mencionados.

ESMALTES: UNA VARIEDAD INFINITA

El protagonismo de los esmaltes en la cerámica es enorme, empezando por los esmaltes con nombre propio, entre los más conocidos: celadones, rojos sangre de buey, temmokus, chun, shinos y lustres, entre miles. Además tenemos los esmaltes por color, por temperatura, por transparencia u opacidad, por materia prima y por atmósferas reductoras u oxidantes.

Basta leer el artículo de Pamela Vandiver sobre esmaltes publicado en la pág. 30, núm. 40 para darse cuenta de la complejidad del estudio de esmaltes, realmente una ciencia por sí misma, otros autores también han hecho evidente este hecho en estas páginas de la revista de los últimos 41 años, véase el Índice General de nuestra web.

Entre los esmaltes más conocidos, con personalidad propia destacan los rojos sangre de buey cocidos en una atmósfera del horno altamente reductora, son esmaltes muy temperamentales e inconsistentes para reproducir, destacan los rojos chinos (pág. 72, >



En la otra página: Rudolf Staffel. "Light Gatherer", 1980. "Porcelana y translucidez".

Arriba: Henk Wolvers. Pieza incluida en la exposición que celebró la edición del libro "Henk Wolvers. De Lichtheid van Porselein".. "Porcelana y translucidez". Derecha: Thomas Bohle. Esmalte "Rojo sangre de buey" sobre temmoku, 2007. 20,5 x 22 cm. (Foto: Frigesch Lampelmayer). "Esmaltes: Una variedad infinita".





> núm. 126 y pág. 82, núm. 148), más en la actualidad tenemos los rojos de Brother Thomas (págs. 1 y 75, núm. 73) y Los de Thomas Bohle (pág. 17, núm. 146), una receta posible: Feldespato, 45; Sílice, 20; Creta, 15; Frita alcalina, 15; Caolín, 5; Óxido de estaño, 5; Carbonato de cobre 0.5, también está la posibilidad de hacer una reducción local mediante carburo de silicio y otros materiales (pág. 26, núm.75). Otro esmalte con un nombre propio muy conocido es el temmoku, dentro de los esmaltes de hierro, que por si tienen infinidad de posibilidades, los temmokus más famosos son los matas de aceite (pág. 37, núm. 87) y los piel de liebre, una receta a investigar es: Feldespato, 66; Sílice, 15; Creta, 12; Caolín, 7; Óxido de hierro, 8. Los celadones también son muy populares, desde los esmaltes orientales, chinos, japoneses y coreanos (pág. 72, núm. 126) además en el ámbito contemporáneo contamos con los celadones de Jean François Fouilhoux (pág. 12, núm. 97), David



Leach nos enseñó en su curso en España la receta del siguiente celadon: Feldespato, 25; Caolín, 25; Creta, 25; Sílice 25 y Óxido de hierro 2. Al ser la variedad de esmaltes casi infinita es una quimera pretender escribir sobre todos ellos en este artículo, pero si se puede recordar algunos: cristalizaciones, cenizas, craquelados, esmaltes por color, shino, monococión, aventurinas, chun, de piedra y efectos especiales. Véase el Índice General para muchas recetas publicadas.

CERÁMICA NEGRA

La cerámica negra está cobrando cierta actualidad, una vez que nos damos cuenta de su importancia. Ya en China encontramos



cerámica negra en el periodo neolítico chino (10.000-2.100 a.C.) concretamente la cerámica negra de Longshan. En Europa, Asia y África se ha producido cerámica negra desde el Neolítico, en América la cerámica negra es algo posterior.

Gracias a cocer en una atmosfera muy reductora o en una intensa carbonación se produce la magia de convertir un barro rojo o de otro color en una cerámica negra (pág. 82, núm. 142). Curiosamente la cerámica negra se ha desarrollado simultáneamente en varios continentes, ya que las piezas solían tener cierta negrura en la cocción normal, en varios países y culturas, sin aparente contacto, sobre todo culturas separadas por el mar. Hablamos de la cerámica negra de Batán Grande en Perú con 2.700 años de antigüedad, (pág. 21, núm. 77). En nuestro entorno encontramos algunas piezas de cerámica negra en la cerámica campaniforme de Ciempozuelos (2.200-1.500 a.C.), actualmente tenemos una



historia de cerámica negra muy importante e inclusive se ha vuelto a poner de moda en ciertos centros alfareros y entre ceramistas contemporáneos, destacando Llamas de Mouro y Miranda de Asturias, recordando el magnífico libro "Cerámica tradicional asturiana" de José Manuel Feito, además vemos la cerámica negra de Miranda de Ricardo Fernandez en esta revista (pág. 40, núm. 87 y pág. 27, núm. 116).

Ya en las cerámicas de los castros se encontraban cerámicas ahumadas con cierto color negro, básicamente la antesala de la cerámica negra, destacando la de los Castros de Coaña y La Armada. En Galicia podemos hablar de la cerámica negra de Porto Mourisco y en O Seixo de Orense. Otras referencias son Quintana Redonda (Soria) Quart (Gerona) en pág. 68, núm.143, Verdú (Lleida) y Espinardo (Murcia), entre otros centros alfareros actuales o históricos. En la cerámica actual tenemos a Ricardo Campos y

Rosa Rosell (www.kypsela.blogspot.com y pág. 62, núm.132) que realizan una cerámica con una identidad y concepto muy actual, en su DVD se ve como hacen su versión de la cerámica negra, igual nos sirven las cocciones de Josep Mates y Santi Moix. En >

Arriba: Imami Hyoe. Obra negra, Galería Joan Mirviss. "Cerámica negra".

Izquierda, arriba: Jean François Foiloux. "Montagnes Gothiques", 72 x 29 x 34 cm. Esmalte celadón. "Esmaltes: Una variedad infinita". Izquierda, abajo: John Stephenson (1929-2015). Esmalte amarillo. "Esmaltes: Una variedad infinita". Derecha, en el centro: Eugenia Loginova (Letonia). "Historical Dessert of Girona". "Cerámica negra".



> el núm. 148, pág. 15 pudimos leer el artículo de Carmen Riu sobre el Simposio de Cerámica Negra de Quart, donde artistas actuales trabajaron con autentica cerámica negra. En Canarias hemos contado con la cerámica negra guanche con un posible origen bereber. En Portugal tenemos la Olaria de Barcelos, Vila Real, Resende, Ribohos, Fabais, Casa Nova, Vilaseca y Tondela. La cerámica negra de Marginea de Rumania, por no hablar de la cerámica negra de Hungría, Francia, Chequia. En África tenemos la cerámica negra de Burundi, Mali, Teke y Zulu. En América hemos contado con Maria Martinez (http://en.wikipedia.org/wiki/maria_martinez y pág. 55, núm. 8) y Juan Quezada de Mata Ortiz (http://wikipedia.org/juan_quezada_celado y págs. 1 y 25, núm.110). Más información en el Índice General de nuestra web.

TÉCNICAS CERÁMICAS DE JAPÓN

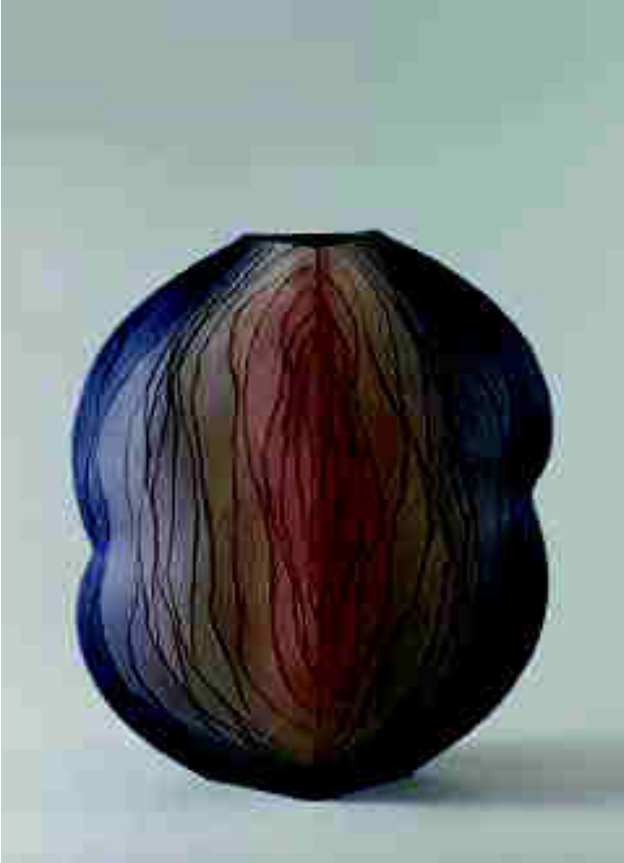
Japón ha aportado a la historia de la cerámica universal, muchas técnicas de enorme popularidad en todo el mundo, basta con recordar el rakú, además grandes ceramistas como Shoji Hamada han impulsado otras técnicas como esmaltar con cacito o hishaku, decoración con cera sobre esmaltes propios o la tercera cocción con enamels.

En el rakú tenemos las aportaciones de la propia Familia Rakú durante cientos de años, destacando al actual Kichizae-mon XV (pág. 76, núm. 63) y por su parte los Kenzan son otra inagotable fuente de creatividad, destacando al gran Ogata Kenzan (pág 11, núm. 52), esta divulgación del rakú nos vino de la mano de Bernard Leach, mientras en español esta re-



Arriba, a la izquierda: Kypselá: Ricardo Campos y Rosa Rosell. "Paisaje urbano". "Cerámica negra". **Arriba:** Shozo Michikawa. Texturas superficiales de cocción de leña. "Técnicas cerámicas de Japón".

En la otra página: **Arriba:** Miyashita Zenji. Cerámica por capas. "Técnicas cerámicas de Japón". **Abajo:** Yoh Tanimoto. Esmalte escurrido de cocción de leña. "Técnicas cerámicas de Japón".



vista publicó el primer artículo de rakú en el nº 1 del año 1978.

Dentro de los valores estéticos del Movimiento Mingei contamos con las aportaciones de Tatsuzo Shimaoka (págs. 1 y 79, núm. 98) y su decoración con cuerdas, mientras Mineo Kato cortaba el barro mientras giraba en el torno, a destacar la obra cerámica de Tsunezo Arao. El neriage o nerikomi es una mosaico de cerámica mezclando barros de diversos colores, siendo Tsuneji Ueda uno de los impulsores iniciales de esta técnica, después vinieron otros ceramistas como Ichiro Kimura, Kumo Uchida, Sekisui Ito, Ban Kajitani (pág. 63, núm. 134) y Matsui Kosei. En la técnica de cortar el barro con un alambre para ensamblar las piezas después destacan Tsunezo Arao y Shindoku Tsuji. En la cerámica japonesa son muy populares las texturas y los relieves del barro, incluyendo las impresiones o hari-tsuke, aquí brillan con luz propia Kanzan Shinkae, Ryozo Taniguchi y Seitoku Kawai, mientras la técnica del uki-botan o la creación de decoración con relieves es la especialidad de Hajime Kato. En el peinado con bambú destaca Shindoku Tsuji, en el mishima (pág. 85, núm. 79) tenemos a Taira Agano y Yuzo Kondo, en el popular hakeme están Ichiro Kimura y Kuroki Saito, en la aplicación de relieves o choka sobresale Nihonmatsu Banko, en la hoja sobre el esmalte temmoku (pág. 80, núm. 138) basta con admirar las cerámicas de Okada Yasumasa y Ishikawa Seiho, hidasuki es la técnica de impregnar cuerdas con sales y cocidas en un horno de leña donde es un maestro Kimura Sumio, los craquelados tipo piel de tortuga son muy apreciados en Japón y aquí tenemos a Nishimi Hideki y Minegishi Seiko, los esmaltes shino o hezumi shino (pág. 85, núm. 140) son muy valorados en la cultura japonesa y van asociados a nombres propios como Miura >





> Shigeisa, Hori Ichiro y Sakia Hiroshi. Las cocciones de leña en hornos anagama o noborigama (echizen-yaki) son muy valorados en Japón, por no hablar de las texturas del fuego, la cocción de leña y las texturas y marcas de la ceniza, basta con disfrutar de las cerámicas de Yoh Akiyama, Yoh Tanimoto o Shozo Michikawa (www.shozo-michikawa.com). La cerámica con capas es impresionante gracias a Miyashita Zenji. En esmaltes y pastas podemos ver los celadones o seihakuji de Fukami Suehara. Además hay otras técnicas llamativas como la aplicación de trocitos de piedra que dan texturas a las pastas o nunoine, el ikoni de Shigekazu Nagae (pág. 45, núm. 130), Ono Jiro aplica laminas de oro muy finas a sus esmaltes, aplicar cristal se llama bido, la aplicación de barro rojo se conoce como shudei, la aplicación de texturas con telas es popular gracias al nunoine, el azul y blanco se reconoce como sometsuke y los enamels (pág. 85, núm. 140) o decoración de tercer fuego se conocen como kochi-yaki. Otras técnicas destacadas son ishihaze, kawakujira, koge, me-ato, mentori, saiseki zogan, shinogi, suana y yohen, entre otros.

HORNOS Y EL DOMINIO DEL FUEGO EN LA CERÁMICA

Tierra. Aire, Agua y sobretodo Fuego, aquí los hornos y las cocciones siempre han tenido un gran protagonismo a lo largo de la milenaria historia de la cerámica, empezando por los hornos dragón chinos, los hornos anagamas y los famosos noborigamas, los hornos trinchera, los hornos microondas, los hornos eléctricos con cacetes e inclusive los hornos levantados con botellas de vidrio vacías.

Los hornos iniciales se construían sobre una hendidura en el suelo de tierra, parcialmente abovedada y se cubrían con piezas de cerámicas rotas, parece ser que así era el horno donde se cocían las cerámicas más antiguas como la Venus de Dolni Vestonice que tiene 31.000 años (pág. 27, núm. 127). Mientras en China tenemos piezas de 20.000 años en Xianrendong (pág. 72, núm. 150) se supone que estas piezas se cocían en montículos inclinados o en hornos primitivos más o menos planos, como la cerámica de 18.000 años de Yuchanyan (pág. 26, núm. 127). Todavía hoy se encuentran hornos a cielo abierto y en una superficie excavada con poca profundidad, véase pág. 15, núm. 60 como hornos superficiales y los hornos de Marruecos en pág. 9, núm. 115.

De las trincheras cavadas en un terreno inclinado vinieron los hornos dragón (pág. 83, núm. 111 y pág. 78, núm. 141), gracias a su inclinación tienen un tiro muy eficaz, en esto y tal como vimos en el horno chino de la pág. 32, núm. 87, inclusive se construyeron en Francia (pág. 65, núm. 57). Los hornos anagama (pág. 65, núm. 148) y noborigama (pág. 28, núm. 68) han sido los protagonistas

Arriba, a la izquierda: Horno Dragón, China. "Hornos y el dominio del fuego en la cerámica". Arriba, a la derecha: Nina Hole. Horno escultura realizado en Atenas en 2002, con motivo de la reunión de la Academia Internacional de la Cerámica. "Hornos y el dominio del fuego en la cerámica".

En la otra página: Alberto Hernández. Cociendo placas en raku. "Hornos y el dominio del fuego en la cerámica".

de los sueños de muchos ceramistas, empezando por el Miriyoku (pág. 78, núm. 79) y el noborigama de la Escuela de Shigaraki (pág. 73, núm. 59). Otros anagamas famosos los han construido grandes ceramistas como Chester Nealie (pág. 45, núm. 33), Elisabeth Meunier de La Borne (pág. 13, núm. 40), Coleman y Boyden (pág. 28, núm. 29), Uwe Loellmann (pág. 31, núm. 84), Wali Hawes (pág. 16, núm. 71), Svend Bayer (pág. 31, núm. 87). En nuestro entorno también hemos contado con hornos anagama importantes empezando por el horno de Artigas en Gallifa (pág. 19, núm. 9), el horno de Rafael Navas en Fuensanta de Martos (Jaén) y el gran horno anagama de J.A. Sarmiento (pág. 29, núm. 88). Mientras los hornos noborigamas están ciertamente vinculados a la cerámica de Japón, hay una conexión con China y lógicamente con Corea (pág. 77, núm. 94) en Japón los hornos noborigama tienen mil versiones (pág. 27, núm. 68; pág. 77, núm. 94 y pág. 28, núm. 68) mientras en Estados Unidos tenemos entre otros el noborigama de Mark Zamantakis (pág. 26, núm. 68) en Portugal contamos con un noborigama muy inclinado en pág. 27, núm. 33.

Los hornos catenario siempre han sido muy populares, gracias a los libros de hornos de Rhodes y Olsen, por nuestra parte tenemos una extensa bibliografía publicada desde el num.1, pág. 30 y núm. 20, pág. 18. En la Escuela de Talavera hicieron un catenario tal como se pudo ver en la pág. 72 del núm. 109. Últimamente Alvaro Villamañan ha construido un catenario en Fuente el Saz (www.albarro.es). Sorprende ver los hornos solares para cocer cerámica y aquí tenemos a Zeljko Kujundzic en la pág. 45, núm. 19 y núm. 45. Stefan Jacob nos ofrece sus hornos microondas con un pequeño horno dentro (pág. 20, núm. 119) además de sus hornos de leña

portátiles (pág. 20, núm. 119) otro ceramista que ha investigado los hornos portátiles de leña es Mateusz Grobelny (pág. 45, núm. 122 y pág. 20, núm. 119). Los hornos sobre un carrito de la compra metálico tienen a Ian Gregory y Walli Hawes como protagonistas. Por otro lado los hornos sobre una furgoneta o un coche son muy "transportables" (pág. 64, núm. 59). Lógicamente los hornos son tantos que su inclusión puede ser interminable, pero hay van algunos: Horno de bidón, horno de botellas de cristal, horno de cerámica negra, hornos de leña, horno de papel, horno de serrín, hornos escultura, horno reducido con agua, horno trinchera, hornos árabes, hornos eléctricos, hornos de gres salino, hornos de lustres y reflejos, hornos de rakú, hornos de carbón y los hornos de alfarero, más información en el Índice General.

METAL Y CERÁMICA

Cerámica y metal pueden ir juntos como en el cermet (pág. 71, núm. 53) pero la imaginación de los ceramistas no tienen límites, basta recordar el impacto que causó Satoru Hoshino en Estiu Japo de 1986 aplicando un barro refractario muy chamotado sobre una malla metálica, lógicamente no es el único, también tenemos a Madola, Michel Moglia, Miguel Vázquez, Rosa Cortiella y Caxiguiro, entre otros muchos.

No es fácil saber quien empezó antes a combinar cerámica y metal, pero sabemos que en Japón ya teníamos a Jinnai Yasutoshi en 1984 y seguimos con Satoru Hoshino en 1986 en Estiu Japo (pág. 33, núm. 25 y pág. 78, núm. 142), mallas metálicas, rejillas y enrejados son habituales entre el uso de combinar cerámica y >



> metal. Michel Moglia comenta la influencia que le causó ver a Hoshino aplicar una pasta refractaria sobre una malla metálica, en su entrevista en esta revista en la pág. 23, núm. 34 de 1989 y anteriormente en la pág. 80, núm. 29 de 1987, su obra era de impresionante formato, grandes escudos, cocidos directamente con un quemador muy grande que él mismo inventó y desarrolló, tal como vemos la técnica paso a paso: la estructura metálica, la aplicación de la pasta



y la cocción en la pág. 17 del núm. 33 del año 1988, véase también la obra publicada en la pág. 78, núm. 142, dentro de un artículo de Técnicas de la Cerámica titulado “Cerámica y metal: mallas, rejillas y enrejados”.

Alberto Hernández en “Domadores de Fuego” en Muel supo deslumbrar con la cocción de un somier metálico cubierto de materia cerámica en un horno de cocción rápida, tipo rakú (pág. 84, núm. 121 y más recientemente en pág. 77, núm. 122). Madola combina

metal y cerámica en sus esculturas cerámicas donde una plancha de plomo puede cubrir una pieza o un alambre de metal une dos elementos física y estéticamente (www.madola.com, pág. 8, núm. 113 y pág. 8, núm. 124). Mientras Miguel Vázquez también combina metal y cerámica en muchas obras, basta ver su web o la revista (www.migueltvazquez.com, pág. 16, núm. 40; pág. 5, núm. 84; pág. 22, núm. 85; pág. 78, núm. 105 y pág. 16, núm. 114). Precisamente las esculturas que combinan metal y cerámica tiene un fuerza especial, basta con ve la obra de Xavier Monsalvatje (pág. 5, núm. 62), Ernesto Esparza (pág. 36, núm. 33) y Marc Lancet (pág. 7, núm. 65). En el metal y la cerámica tenemos numerosos artistas como Gilles Sufren (pág. 53, núm. 37), Ana Jauregui (pág. 16, núm. 49), Rosa Cortiella (pág. 4, núm. 85), Caxigueiro (pág. 83, núm. 91), Carmen Ballester (pág. 81, núm. 107), Carol McNicoll (pág. 19, núm. 123), Merce Mir (pág. 15, núm. 126) y Jone Urain (pág. 6, núm. 135). Más en el entorno internacional destacan Nuala O’Donovan (pág. 70, Núm. 116), Wladyslaw Garnik (pág. 11, núm. 46 y Pola Kurcewicz (pág. 29, núm. 42). El cermet (pág. 71, núm. 53) combina metal y cerámica y fue desarrollado en el Laboratorio Lawrence Livermore mezclando carburo de boro, aluminio, titanio, wolframio y níquel, aquí existe un amplio campo para investigar dentro de los parámetros de la cerámica, igual que en la odontología hacen prótesis de circonio que se conocen como prótesis de metal-porcelana. Pastas y esmaltes se pueden adaptar para el choque térmico, la expansión, la granulometría y la temperatura de cocción. □



Arriba: Michel Moglia. Escudo de metal y cerámica. “Metal y cerámica”.
 Más arriba: Satoru Hoshino. Malla metálica y cerámica chamotada. “Metal y cerámica”.

Derecha: Madola. “Metal y cerámica”.

